

6. Aprendizajes: cuerpo, emociones y tecnología

MARÍA CRISTINA FUENTES ZURITA*

STEPHANIE ANGÉLICA VARELA GUTIÉRREZ**



DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.351.06>

Resumen

Frente a la llamada revolución de la comunicación y las tecnologías existe un desafío para la academia y la docencia, que va más allá de la alfabetización digital y del bienestar individual y/o grupal, así como de la interactividad de los sujetos frente a la pantalla. Aunque no negamos su importancia. Consideramos es pertinente contemplar tanto el contexto socio-técnico como el contexto sociopolítico actual, el cual marca no sólo brechas culturales, económicas, de género y edad, sino también existenciales, que demandan una nueva cultura política encarnada, enredada entre los *bits* del mundo digital. Es por ello que en este capítulo presentaremos una práctica docente, como una “intervención educativa”, apoyada en la realización de performances, que tuvo como finalidad experimentar un cambio en los modos de ser y estar de los alumnos, a través de incorporar la realización de estas acciones pedagógicas, para aproximarnos a la empatía como finalidad. Cada acción se grabó en video, se fotografió y se reportó en blogs, coproducidos en un afanoso y creativo trabajo individual y grupal, utilizando internet, *Facebook* y *WhatsApp*, el *mail*, y diversas plataformas de divulgación en la web (*wix*, *WordPress*, *entre otras*) con un objetivo académico y cultural; es decir, crear capital simbólico para una cultura digital encarnada, al producir pensamiento con las imágenes, intervención cuyos resultados vislumbran

* Doctora en Educación. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7230-6103>

** Maestra en Comunicación y Política por la Universidad Autónoma Metropolitana, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-4645-2609>

los problemas a encarar con el tránsito de la Sociedad 3.0 a la 4.0, ya con el uso cotidiano de la IA.

Palabras clave: *docencia, intervención educativa, performance.*

¿Cómo bajar la voz cuando la precariedad humana nos habita?

Esta sensación nos lleva al otro y buscamos, sin sutilidad alguna, alternativas para no romper los lazos con el mundo, que son las personas que nos rodean. En esos momentos, queremos encontrar los colores y desesperadamente la ternura, su calor, la armonía. Hablamos con esperanza, en momentos melancólicos, en los cuales la sensatez se nubla. Intentamos indagar alternativas en las naves de la concordia y sentir el afecto entre los mares de la ilusión digital. Hablamos de dolores y nos negamos a que la soledad nos cubra de silencios... y no sólo hablar con la Inteligencia Artificial. Quisiéramos olvidar, proscribir el coraje, y a pesar de los obstáculos, ser nuevos entre los otros. Reconectarnos.

Nos encontramos ante las fisuras de la globalización, con el incremento de la desigualdad, la destrucción del planeta y la vida misma. Observamos el conflicto entre modelos civilizatorios, por lo que tenemos que protegernos de cualquier diseño hegemónico, posicionando la realidad y respuestas diversas de jóvenes mexicanos en la red. En este sentido, nos encontramos inscritos en el debate del pensador Enzo Traverso (Iglesias, 2023), quien nos comenta que se necesita un proyecto para el futuro, ya que todo lo ha permeado el capitalismo y aunque el nivel de pensamiento crítico es diferente en la actualidad, falta que tengamos la mira de un mundo posible.

Pensamos que la mejor manera de articular en la universidad el pensar y el existir, fue con nuestra labor crítica intelectual y la práctica ético-política, al descolonizar el pensamiento científico del logocentrismo, preguntándole primero a los y las alumnas cuáles eran los problemas que les habitaban y sus soluciones, y utilizar la tecnología digital y el internet, habitándola a su vez con las búsquedas de ellos y sus reflexiones críticas y sentipensantes. Entramos al terreno epistemológico de la producción de

conocimiento, con el de las utopías, preguntándonos y queriendo producir mundos futuros.

Utilizamos las herramientas hegemónicas (el salón de clases, los espacios universitarios, la formación académica, la tecnología y el arte) de formas contrahegemónicas, ya que nuestra experiencia fue como un activismo de conocimiento, fue desde las vivencias, con un diseño de intervención social, para contribuir a restaurar la vida de nuestra comunidad.

Las propuestas de las, los, les alumnos rediseñaban el país y la sociedad al hablar de historias silenciadas y proponer nuevas formas de interactuar y de vivir obteniendo un rumbo para sus acciones, así que creamos una interface de blogs con el trabajo colaborativo: enredándonos.

Planteamiento del problema

Para nosotras, la complejidad se encuentra en el sujeto, y sus usos de la tecnología son sus búsquedas. Las complicaciones están en el manejo de la tecnología.

Para problematizar la relación del sujeto con la tecnología introdujimos el cuerpo, desde la perspectiva de la potencia posthumana de Braidotti (2015), en la cual el protagonista de esta experiencia, reportada en videos y blogs, no fue la tecnología, sino la relación y los aprendizajes que acontecieron con la tecnología, para videar los performances y la actividad que se desarrolló en torno a ello. Latour (2008) es quien nos propone el tema del actor-red, al hablarnos de la interacción en redes complejas entre personas y objetos, y critica el producto de la modernidad, el modernismo reflejado en la técnica, por la separación en su diseño del hombre y la naturaleza en el momento de su creación. Pretende así, reensamblar lo social fragmentado y hacer ciencia en acción; es decir, cuestiona la separación entre la ciencia y la sociedad.

Nosotros aprovechamos las fisuras para hacer una intervención presencial y digital, reconectarnos y hablar de esta separación en búsqueda de la restauración del tejido y vínculo social, en espacios de encuentro y desarrollo una pedagogía para sentir, pensar y configurar el sentido que le damos con estas intervenciones a la vida dentro de los jardines de la universidad.

Intentamos trabajar las propuestas de Rosi Braidotti (como se cita en Fischetti y Torrano 2024), sobre el cuerpo como materia viviente, no como representación, y con potencia, como capacidad para crear y transformar.

Para sostener esta propuesta que presentaremos aquí, tal y como fue desarrollada, tomamos el pensamiento del autor clásico de la psicología de los aprendizajes, Lev Vygotsky, como marco teórico de referencia.

Empezamos reconociendo que vivimos en una realidad de modos de existencia socio técnica Vygotsky (2006) habla de que el pensamiento se produce en relación con el entorno socio-histórico y cultural, pero siempre y ahora con mayor razón, socio-técnico, por este desarrollo fabuloso del entorno técnico digital. Su concepto de *perezhivanie* (en ruso) indica la experiencia emocional y significativa que una persona tiene al interactuar con su entorno social y cultural, experiencia subjetiva y una vivencia personal que implica emociones y sentimientos intensos, que tiene un significado profundo para la persona y se da en el contexto de las relaciones sociales, los cuales ayuda a construir la comprensión de la realidad.

En lo trabajado hubo dos tipos de experiencia: la *perezhivanie* positiva de experiencias agradables y enriquecedoras que redujeron las negativas, es decir las dolorosas y estresantes que expresaron los estudiantes. No hubo experiencias neutras, sin carga emocional intensa. Su importancia tiene que ver con que se facilita el desarrollo cognitivo: la *perezhivanie* influye en la formación de conceptos y habilidades ayuda a definir la autoconciencia y la identidad.

Es un aprendizaje social que facilita la adquisición de conocimientos y valores sociales, mediante la interconexión de la emoción y el pensamiento. Sirve para mejorar las experiencias educativas, abordar las traumáticas o estresantes, fomentar las enriquecedoras, y finalmente analizar y trabajar experiencias familiares significativas (IA abierta, 2024). Como artesano del conocimiento, Vygotsky dice que la producción del pensamiento se logra en aprendizajes colaborativos, actualizando significados, a través del lenguaje y que su función educativa es desarrollar pensamiento crítico. No hay mayor crítica que la de instalarse en la vivencia de un cuerpo situado y proponer cambios, saliéndonos de la representación.

Vygotsky nos dice que el aprendizaje no sólo consta de una acumulación de conocimientos, sino que es el mismo aprendiente, a través de su expe-

riencia y de la interacción con los otros como lo produce, casi tomando una postura epistemológica. La importancia de trabajar en equipo con la tecnología, de producir el blog y grabarse, es justamente eso; por medio de la interacción y del lenguaje se hizo posible una comunicación entrelazada para aprender y producir conocimiento.

En su obra, Vygotsky nos habla de que el aprendizaje sociocultural, a partir de signos o símbolos como el lenguaje, en este caso sumando el digital, es el mediador que explica la relación dialéctica existente entre los procesos individuales y sociales (que son ambientes socio-técnicos). Los signos son los instrumentos que mediatizan las relaciones entre las personas. Un blog representó eso: producción de símbolos (imágenes con el arte), fue un instrumento en el cual se pudieron apoyar para liberar las cargas, los sentimientos, etc. que se acumulaban entre los alumnos.

La importancia del taller presencial (trabajo teórico-práctico en el aula) consistió en articular lo que hizo cada equipo antes, presencialmente, con lo que realizó en los jardines del teatro abierto; performances que fueron grabados. Esto les permitió no romper, sino integrar lo que los medios tecnológicos han roto (visibilizar las incomodidades, las carencias, los desafectos), un trabajo grupal de producción simbólica a través de interacciones afectivas y éticas, de escucha y respeto, en esa relación humana de las personas para poder expresarse y liberarse, pensando las emociones sociales y no quedar atrapados en la red de fierros ni en la competencia, sí en ser competentes y sin duda, en algunos casos, adquirir un posicionamiento político, al ser un cuerpo situado en sus coyunturas.

Antecedentes

Al final de un curso universitario y talleres en el aula, desarrollamos actos performativos críticos, intervenciones en el espacio público de la universidad, tal vez parodias, dando cabida a la libertad de expresarse fuera del aula, lo que proponía salidas autopoieticas (ver Fuentes y Cázares, 2016) (no de representación, sino de acción en colectivo, para vivir el cambio en ese momento) en un escenario real y otro virtual. Acciones artístico-políticas de un sujeto colectivo, muchas veces estéticamente exageradas y, sin duda,

de restauración para seguir una producción de modos de vida más reflexiva y sintiente.

Es Bolívar Echeverría quien nos habla de los diferentes *ethos* (en este caso los de la comunidad UAM-I) y como las modernizaciones (técnicas), al llegar a ellos, toman la forma de ese lugar y también de las personas (hablamos de ética y valores). Es por ello que nos propusimos escucharnos y nos dejamos actuar con estos proyectos.

Así tomamos distancia de los diseños de la subjetividad y de las formas de vivir que nos ofrece la red, para tomar el diseño entre las manos de nuestra comunidad creativa. Esculpir nuestras vidas y no dejarla en manos externas, expertas y capitalistas que nos acaban, con la violencia de la experiencia humana y la tecnología, en este antropoceno.

Nuestros *performances* tuvieron que ver con la producción de existencia para reexistir. Dicha experiencia, decíamos anteriormente, fue como un activismo de conocimiento digital, desde las vivencias críticas y no desde el acto humano violento de destrucción de la vida. Por ejemplo unas alumnas se pasearon por un parque con golpes pintados en la cara para despertar compasión y respeto, y otro alumno se disfrazó de un árbol triste, mientras le aventaban basura, y después ofreció un taller de cuidado del medio ambiente. En ambos casos sus compañeros y compañeras, les quitaron el malestar del cuerpo y portaron camisetas a favor de una cultura de la paz y no-violencia, realizadas por ellos y ellas. Lo plantearon así por estar estresados, es decir, no tener una experiencia positiva en relación a lo que estaban viviendo. Finalmente lo subieron a la red.

“Nuestros protagonistas fueron los alumnos, no la tecnología”

Antes de utilizar la tecnología digital en este proyecto de creación de blogs, teníamos que lograr un ambiente amable y horizontal de producción de aprendizajes, no extractivista ni dirigido al mercado, sino a comprender y mejorar la vida de los alumnos y su reflexión. Para ello metimos el cuerpo, sus sentires ubicados en su vida social y cotidiana, sus molestias, deseos y sueños en/o desde sus territorios.

Se articularon al menos tres saberes: el disciplinar y académico, el técnico y el del sentido común (los problemas planteados, vividos, por los alumnos) en un proceso de producción de aprendizajes significativos: el saber hacer, saber convivir, saber ser y saber saber. Así aprendíamos a ser, a hacer, a convivir, a aprender al mismo tiempo. El pegamento se dio al meter el cuerpo (sentipensante), utilizando lenguajes artísticos, con ejercicios de producción y lectura de poesía siguiendo a Nussbaum (2014).

Recordemos que para una psicología social de los procesos colectivos preocupada por cómo se construye la realidad, con la comunicación cultural, son las imágenes, lo no decible, lo sensible, lo que es el pegamento social, por ello la creación de imágenes es importante y eso hicimos con los *performances* que realizaron sobre lo que querían cambiar, mostrándolo primero.

Partimos de la interacción en la presentación de sus temas elegidos y debates llevados a cabo entre los miembros del grupo en el salón de clases, sobre problemas contemporáneos para la psicología social, es también afectiva y emocional, no sólo racional, de producción de conocimiento y utilización de lenguajes diversos. El pensamiento crítico se desarrolla en una reflexión sobre la interacción entre la subjetividad individual y la social cultural, a partir de la producción de la intersubjetividad de lenguajes, símbolos e imágenes (íconos como contenedores de significados) con historia social, cultural e individual, (biográfica) y hablamos hasta de comunidades situadas de interpretaciones socioculturales.

Esta reflexión académica fue fenomenológica y existencial, y bastante orgánica, es decir, dialógica, interesada en la experiencia y en el ser, es decir, en cómo lo vive el sujeto (cómo vivía estar en el Metro, en su casa, sin pautas, éstas se crearon paulatina y colectivamente).

Aprendieron a usar la tecnología digital, produciéndose a ellos mismos. Como dice Claudia Piedrahita (2024), aquí los cuerpos/vida, por el contrario, son cuerpos movilizadas por los afectos que encuentran una manera de escapar de emociones que han sido normalizadas, confinadas, congeladas y puestas al servicio de la mercantilización. Desde la teoría social de los afectos es clara la influencia de una filosofía de la liberación proveniente de Spinoza, referida a la configuración de cuerpos que dan origen a la vida misma, pero siempre a una vida que descubre su potencia; una vida digna del

acontecimiento. Por ello decimos que nuestros protagonistas fueron los alumnos acompañados de la tecnología.

Intervención educativa: *performance*, otra pedagogía

Como la vida es un libreto, se tienen que identificar el rol que ocupamos en ella para actuar desde una conciencia de clase, diría Jeffrey Alexander (2005 y 2011), destacando lo vivencial y trabajando la observación en el entorno. De ahí su preocupación por el *performance* y el poder, es decir, la responsabilidad moral y la política que, en otras palabras, considera lo ético y la construcción de valores sociales y cívicos. ¿Cómo? Reinterpretando la vida y sus luchas.

Fundamentación teórica

El debate y la literatura revisada durante el curso, en el salón de clase, fue sobre los siguientes temas: el tipo de sociedad, la psicología del arte, del pensamiento a la acción, la energía en la neurociencia actual y las emociones políticas. También sobre violencia en el cuerpo: odio y rechazo por el uso intensivo de las TIC en la educación.

La sociedad actual

Partimos de reconocer que vivir encadenados a los valores que imperan en el neoliberalismo, nos hace caer en la trampa de pagar el precio de no salir del *marketing* y del consumo; de la idea de ser hombres y mujeres, ambos buenos, felices, inteligentes, productivos, con herramientas tecnológicas y un capital cultural globalizado, trotamundos. En particular, nos referimos a los jóvenes quienes son un objetivo de este sistema, de querer ser un empresario de sí mismo, eficiente, tecnologizado y exitoso, sin considerar trabajar con su propia complejidad y sin tener conciencia de lo que hoy apremia

en la situación de crisis y violencia que vivimos: la necesidad de cultivar el buen vivir de todos y no sólo aislado para el bienestar individual.

Estamos de acuerdo en que “el déspota neoliberal está en la mente que divide entre quien actúa y lo actuado. Un yo productivo que organiza cuerpos, palabras, acciones sujetas... y cae desvalido a la ley del mercado y su moral... lejos de sus deseos”, tal y como lo afirman Jorge Martínez y Carolina Ochoa (2017, p. 229), quienes se interesan en hacer una descomposición del dispositivo capitalista, para reivindicar diferencias transformadoras en el sujeto social.

Otro autor que destaca la situación actual sobre los valores sociales es Han (2014; 2016), quien nos dice que con la sobrecapacidad, la sobrecomunicación, la hipertensión e hiperactividad, la violencia se invisibiliza, porque se hace más psíquica hasta quedarse sin defensas inmunológicas. Después de tanto rendir de manera constante en este contexto sociotécnico, sin lograr más que alienarse, puede venir la depresión o el enojo, sin capacidad de agencia.

Han habla de dos tipos de violencia, la que está afuera y la que existe por una masificación de lo positivo: la que infringimos contra nosotros mismos, sin necesidad de enemigos, aunque parece que hoy la política del mundo intenta fabricarlos. Nos dice Han que la violencia “en la actualidad, muta de visible en invisible, de frontal en viral, de directa en mediada, de real en virtual, de física en psíquica, de negativa en positiva, y se retira a espacios subcutáneos, subcomunicativos, capilares y neuronales, de manera que puede dar la impresión de que ha desaparecido” (2016, p. 9). Sin embargo, en el contexto latinoamericano existen las dos, más en las universidades. De ello dan cuenta los trabajos de los alumnos que presentaremos en esta entrega.

También es importante señalar los argumentos y alertas de Sartori sobre el uso de internet, sin más (sin formación previa y constante), a través de las imágenes (antes relegadas por la investigación social al campo de lo estético), las cuales, llegaban rápidamente al alma, decía, antes de llegar a la cabeza, a la reflexión de la conciencia social (Sartori, 2002). En las sociedades de los años noventa del siglo pasado, ya estaba gestándose y circulando el argumento que señalaba la hegemonía de lo estético sobre lo ético y lo instrumental, en relación al trípode que opera como resorte del comportamiento social (Nebbia, 1998).

En ese momento se iniciaba esta globalización, contando precisamente con las tecnologías de la comunicación e información (TIC) como herramientas para su implementación, así como el auge de la circulación de las imágenes (Fuentes *et al.*, 2008). Esto se reflexionaba cuando se empezaba a plantear el giro afectivo o emocional en las ciencias sociales y humanidades, como bien lo explica Helena López, en el prólogo al libro de Sara Ahmed (2016). Si logramos poner atención a las emociones, según Spinoza, manejando su equilibrio a través de actos empáticos resistiremos desde la potencia de la mente y el cuerpo (*embodiment*).

De la psicología del arte a la ética sensible pasando por las neurociencias: el cuerpo y sus emociones

Tal parece que para entender este escenario socio-técnico, construido de imágenes digitales y estéticas, tenemos que regresar a los estudios de la cabeza del individuo para apoyar su recuperación: su potencia y potestad a él mismo, tal y como lo afirma Castro-Gómez (2015). Para ello, revisamos a un autor clásico, Lev Vygotsky (2006), un psicólogo ruso de los inicios del siglo pasado, precursor de las investigaciones sobre el desarrollo del pensamiento con el arte, quien nos explica que la construcción de este conocimiento se desarrolla con lenguajes encarnados, en los cuales no sólo opera la percepción sino también se construye el sentido.

La experiencia que encarna el arte tiene que ver con sentir y con una energía creadora que fluye a través del sistema nervioso: corre por el cuerpo, las células y el tiempo. Para este autor, en la construcción del conocimiento se da una catarsis, la cual él define de manera diferente a la del enfoque griego (experiencia sólo estética): es la relación entre dos sentimientos/ideas, las cuales identifica con carga negativa y otra positiva, como si hablara de energía (2006, p. 17). Propone que de este encuentro se genera una transmutación o cambio de pensamientos: por ejemplo, con un poema de dolor no sólo se siente ese dolor, sino que se transforma con la experiencia propia del pensar, con la vivencia propia y se llega a un nuevo conocimiento (entendimiento) diferente (aprendizaje significativo). Con el movimiento anterior (de una imagen de dolor a otra imagen de dolor o alegría)

Vygotsky postula el devenir del pensamiento socio-histórico, el fluir de este proceso a través de los tiempos epocales y, en este caso, con las obras de arte (la poesía, la literatura, la pintura, las imágenes). En realidad, el pensamiento para él, que es energía, es casi obra de arte. (Comunicación personal de Graciela Mota, sobre la psicología del arte, en agosto de 2017).

Este pensamiento, como conocimiento, se transforma en memoria, difícil de tener consciencia de ella en estos tiempos de teclados inteligentes y veloces. Por eso consideramos hay que actuarla, traerla al presente y hablarla: experimentarla. El pensamiento no sólo se da en la cabeza, sino en todo el cuerpo, o sea, pensar es sentir y tal vez vivir pueda ser una obra de arte,¹ si pensamos en experiencias estéticas y éticas sencillas, en las cuales de manera creativa se delinee imágenes y gestos más sensibles que generen “excedentes de humanidad”.

Del pensamiento a la acción

Gabriel Tarde es precursor de la teoría de la acción-red según Latour, citado por Sergio Tonkonoff en el prólogo del libro del mismo Tarde (2011). Tarde es conocido como “el psicólogo de las masas” que trabaja el contagio y la sugestión de los públicos, conocedor del pensamiento materialista de Spinoza y Leibniz, en donde el cuerpo está presente junto con las emociones y el cerebro. Para él las interacciones (moleculares), las relaciones entre uno con los otros se dan a través de la imitación, la oposición y la invención, tres modalidades de acción interpsicológicas o intermentales.

Tal parece que nos habla de energía (también positiva y negativa, aunque no lo diga) y en relación a la innovación nos da trazos de la creación autopoietica (autoproducción, autorregulación), trasladada al campo social de investigaciones en biología por Maturana y Varela (2011), al estudiar el proceso del equilibrio homeostático en las células. Gabriel Tarde nos habla

¹ Aunque sabemos que las obras de arte en esta situación social están llenas de gestos simbólicos que rápidamente se devalúan y son retomados por el *mainstream* para ser parte de él, casi a la par de que se producen. Por ello es importante una mente creativa para inventar devenires diferentes: ser un animal, planta, piedra, dependiendo de la coyuntura. Discusión planteada en el texto “Conversación con Benjamin Buchloh” de Luciano Concheiro, en la revista *Nexos*, p. 70, núm. 476, agosto de 2017.

de la creación de los estereotipos y estigmas que construimos respecto de los otros y con los otros por la identificación (afectiva). Para él lo importante no es el imitar (atracción positiva de las emociones) sino darnos cuenta de qué o a quién imitamos, principio con el cual trabajamos en el curso, para pensar la acción y construir la imagen. Lo anterior se relaciona con la discusión que señalamos en el planteamiento inicial en el cual se critica al despota neoliberal, al joven atrapado en las redes y a la necesidad de que se vinculen con su cuerpo, potencia y deseo para generar resistencias para experiencias de paz y no violencia.

La energía en la neurociencia actual y las emociones políticas

Desde el contexto de la violencia vivida y reportada por los alumnos, realizamos las lecturas de los textos de Martha Nussbaum y Sara Ahmed sobre las emociones políticas y la necesidad de crear experiencias empáticas, de compasión, cuidado con nosotros y los otros. Nos propusimos desarrollar un tipo de reflexión sentipensante, al igual que las investigaciones del neuro-psicólogo Richard Davidson (2017) quien trabaja con la calma, la compasión y la bondad, ya que esto provee de una experiencia de aprendizaje de fondo y forma: ética y estética.

Sin duda tenemos que reconocer que en esta línea de reflexión se encuentra el trabajo que se desarrolla actualmente sobre la salud socio-afectiva, el histórico de lo psicocorporal (Ortiz-Lachica, 2016) y también el contemporáneo sobre la atención consciente (*mindfulness*). Con todos se intenta manejar la energía al poner la mente en calma, libre de pensamientos (a veces tóxicos), parecido al trabajo de la musicoterapia y el budismo. También reconocemos la existencia de otras formas de trabajo de la energía tanto física, como el teatro, los bailes y cantos, incluyendo las prácticas chamánicas (Herrera, 2017) y corporales, como el Reiki, (todas son vibraciones celulares), las cuales generan efectos neurofisiológicos sobre el sistema nervioso central, muchas veces con intenciones;² éstas son las que nos

² Estamos de acuerdo con Baruch Spinoza sobre la intencionalidad del entendimiento, como

interesan: experiencias y sujetos más conscientes y compasivos para estos momentos de crisis humanitaria.³

Nosotras postulamos la necesidad de generar experiencias vivenciales que generen subjetivaciones críticas, con un pensamiento dialéctico (Didi-Huberman, 2018) para enfrentar y cambiar la emoción de alienación, de estrés y enojo que provocan las discriminaciones y lo abyecto, del miedo generado por la reproducción de las imágenes construidas desde el sentido común. Así, darle forma a la propuesta de la cultura política de Martha Nussbaum (2014), quien plantea una revisión de las emociones para construir una cultura cívica basada en pedagogías de alteridad, que nos vinculen al bienestar y al buen vivir de todos, reflexiones que permitan una relación ciudadana más sensible y respetuosa con el otro, después de mirarnos a nosotros mismos con todo y el cuerpo, es decir, pensar cuándo y dónde se siente la discriminación, la misoginia, la homofobia, los sentimientos de machismo, de odio, desprecio y darle la vuelta (al menos con pensamiento dialéctico) al sentido común que nos actúa.

La violencia en el cuerpo: odio y rechazo

Para Han hay un cambio de lugar de la violencia hacia adentro, con el uso intensivo de las TIC en la educación; por esto nos interesó revisar con los alumnos, sus formas de estar en el mundo, sus modos de ser, para lograr una obra de arte contemporánea, un *performance*, en un juego de imágenes en movimiento donde el afuera (emocional) viniera a los adentros y a la inversa, generando acciones diferentes, no sólo de denuncia u oposición, sino vivencias de generación de introspección, consciencia y finalmente acciones comunicativas para restablecer vínculos de paz y no violencia. Así, lograr imágenes de las experiencias creativas para innovar, ayudados de las tecnologías, y no al contrario. No sólo repetirnos sino crearnos, re-existir de otra manera, de no ser así repetimos la violencia en y con lo virtual, régimen del sentido común que opera la vida cotidiana.

un modo del pensar, planteado en su escrito: La ética según el orden geométrico I y II. (2017, pp. 42-43).

³ La Organización Mundial de la Salud reconoce la aplicación del Reiki, como un método de salud, de origen japonés.

Sara Ahmed expone pródigamente sus planteamientos sobre la producción y circulación de la economía de las emociones, a través de políticas culturales, como la del amor y el odio para explicarnos como éstas se pegan al cuerpo, aceptando o rechazando al otro. El odio genera rechazo, discriminación, sexismo, etc. Nos provee de una explicación de los afectos que en esta época manipula y favorece la escena virtual y comunicativa. Ella trabajó por el *Libro del perdón* que se promovió en Australia para los habitantes originarios y lograr la amnistía para la restauración de la dignidad.

Diseño metodológico de la experiencia

Los objetivos

Fueron varios: generar metodologías para la producción de subjetividades diversas, que produjeran experiencias existenciales con el arte del *performance*, desarrollar un marco teórico-metodológico sobre el cuerpo y las emociones cívico-políticas. Lo anterior para la producción de subjetividades que se generan en los actos performáticos, conscientes de las emociones y tal vez de algo más como imágenes de sanación a través de enfrentar el dolor. Utilizar las tecnologías digitales: *software* y *hardware*, el teléfono celular, tabletas inteligentes, computadoras portátiles, de escritorio y el internet como herramientas para la organización, exposición y bitácora de trabajo fue el recurso. Éste se acompañó del análisis crítico de pódcast, imágenes, videos, audios sobre sus temas de investigación grupal para generar nuevos gestos, nuevas imágenes para la web, donde la interactividad con la red e interacción entre ellos fuera la dinámica a lograr.

Desarrollo teórico-metodológico para la producción de los *performances*

Para conseguir este objetivo nos basamos teóricamente en el trabajo de Erika Fischer Lichte, sobre el poder transformativo del *performance*, a partir

de la estética, lo sensible, e incluir las emociones de los implicados desde el cuerpo y sus experiencias. Fue así que de un grupo de 35 estudiantes aproximadamente, se conjuntaron 6 equipos de 2 a 5 integrantes para llevar a cabo una acción en la que propusieran soluciones o vías resolutorias a las problemáticas sociales que cada grupo abordaría. También revisamos a Diana Taylor, quien propone al *performance* como un referente “teórico-metodológico” (2012, p. 15), y lo retomamos a partir de trabajarlo como una herramienta que permite vincular, en este caso, las emociones con acciones sentipensantes dirigidas a construir imágenes diferentes para una nueva cultura digital.

En cada una de estas acciones se crearon espacios distintos, con otras lógicas; están los institucionales como el salón de clase y los espacios al aire libre, pero también aquellos espacios que son intersticiales, creados por quienes se apropian de ellos con el sólo uso de su cuerpo y de aquellos objetos que lo acompañen. Esto “logra una apropiación, pero también un modo de hacer más sensible y accesible a quienes no se han permitido una experiencia como esta”, reflexión citada por Varela (2017, p. 60) al retomar las tesis de Jacques Rancière (2009) sobre *El reparto de lo sensible* y la reflexión sobre las lógicas del espacio público y privado y su interrelación en la creación de nuevos espacios, de Nora Rabotnikof (2008).

También trabajamos en clase a Claire Bishop (2016), quien da cuenta del giro del arte participativo y político de finales de los ochenta. La postura socialmente implicada de los artistas de aquella época, marcada por la caída del muro de Berlín, demandaban desde el arte la creación de acciones comprometidas con lo social.

Para comprender la escena latinoamericana revisamos la teórica neoyorkina del *performance* de esta región, más político, Diana Taylor quien además de presentarnos el trabajo de diferentes performanceros, desarrolla los siguientes planteamientos sobre el *performance* con base al trabajo sobre el acto performativo en el lenguaje como acción de L. Austin. En ella encontramos la distinción entre éste y el acto performático que incluye la acción con todo el cuerpo. Ambos se encuentran en el *performance*, tal y como ella la nombra, al ser retomado por los artistas de la región para dar cuenta de los problemas de género y diversidad que aquejaron a esta zona del sur: crímenes de odio y feminicidios, problemas de migración e integración,

todas propuestas que pasan por el cuerpo. Otro insumo más fue la lectura del artículo “Del desencanto al encantamiento del mundo: el cuerpo de los sueños y el cuerpo presente” (Fuentes, 2017).

Implementación, evidencias obtenidas y resultados

Proceso de producción técnica comunidad de aprendizaje

Cada uno de los equipos, antes presentados con sus trabajos teóricos y prácticos, realizó un blog a manera de tener un registro creativo (a manera de un portafolio de evidencias virtual para la difusión de lo aprendido en clase) y muchas veces lúdico, de las experiencias vividas antes y después de su *performance*, así como una reflexión teórica que se componía de los resúmenes, *power points* y trabajos destacados o ejemplos que les hubieran gustado o inspirado para llevar a cabo su *performance*. Como resultado de ello hay alrededor de 10 videos de los 13 *performances* aquí mencionados; en algunos blogs hubo audios testimoniales que anexaron los alumnos.

A los grupos del trimestre invierno se les dejó plena libertad para experimentar con herramientas de creación de blogs, edición de imagen, entre otras, mientras que a los alumnos del trimestre primavera se les brindaron espacios de charla para la creación de sus blogs y apoyo en cómo presentar sus proyectos.

Aparte de ello, entre los equipos de trabajo se formaron importantes redes de apoyo para poder lograr la participación no sólo de estudiantes sino también de familiares y amigos para poder empatar lo teórico al trabajo emocional, virtual y corporal logrando una colaboración de aprendizaje compartido.

Se instó a los alumnos a que fueran más allá de cómo las redes sugieren su uso y que habitaran espacios gratuitos en la red, por ello se sugirió la creación de un blog que permitiera crear contenidos diversos desde textos, imágenes, hasta pequeños videos sobre su *performance*.

Se solicitó a los alumnos mostrar no sólo una cara bonita o arreglada para la cámara, sino un rostro o imagen con propósito social y/o comunitario

enfocada en cambiar, problematizar, cuestionar o dialogar sobre alguna problemática social con las herramientas artísticas, tecnológicas y corporales a su alcance.

En el transcurso del *performance* no sólo se quedó en ideas, sino que los alumnos expusieron las problemáticas, mostraron en el tianguiztli una interpretación propia desde el cuerpo para visibilizar la problemática y buscar no quedarse en el trauma sino darle la vuelta, es decir, mostrar un momento en su *performance* de salir del problema y aportar una acción para resolverlo. Algunos grupos lograban esta reflexión al entablar comunicación con los visitantes al evento, mientras otros por sí mismos en la interacción lograron darle la vuelta; otros por el contrario, su experiencia fue más interna, y su giro fue personal, como en el caso de la chica que se puso en los zapatos de un franelero y al ir vestida como tal fue discriminada en el ambiente escolar y al no ser reconocida la emoción vivida la hizo comprender y conocer cómo la desigualdad, el racismo y la discriminación permea nuestra vida cotidiana, aún en los espacios que pretenden ser más incluyentes.

Para implementar la intervención, nos basamos en el trabajo de Erika Fischer Lichte, sobre el poder transformativo del *performance*, a partir de la estética, lo sensible, e incluir las emociones de los implicados desde el cuerpo y sus experiencias. Fue así que de un grupo de 35 alumnos aproximadamente, se conjuntaron 6 equipos de 2 a 5 integrantes para llevar a cabo una acción en la que propusieran soluciones o vías resolutorias a las problemáticas sociales que cada grupo abordaría.

También revisamos a Diana Taylor, quien propone al *performance* como un referente “teórico-metodológico” (2012, p. 15), y lo retomamos a partir de trabajarlo como una herramienta que permite vincular, en este caso, las emociones con acciones sentipensantes dirigidas a construir imágenes diferentes para una nueva cultura digital.

El *performance* fue la estrategia final para la producción de imágenes en acción para la web. Los alumnos lograron crear de una imagen que representara discriminación, a otra de empatía. Se produjeron —por parte de los alumnos— imágenes en el *performance* y las registraron en una serie de blogs. La utilización del *performance* como herramienta metodológica, inició al invitar a los alumnos a que conocieran más sobre el tema por internet, a los performanceros nacionales y extranjeros, y empezaran a vincularse

desde ahí, desde el sentir, pensar y actuar con el problema social que habían elegido abordar. Vincularan sus emociones y vivencias con el entorno que los rodeaba y que desde esa introspección vivenciaran la problemática para desarrollar acciones conjuntas, que los llevaran a movilizar su cuerpo y mente en conjunto.

En medio año se llevaron a cabo 13 *performances* parte de los grupos de Problemas Contemporáneos de la Psicología Social, 8 correspondientes al trimestre de invierno de 2017 y 6 realizados por el grupo del trimestre de primavera 2017, de la UAM-Iztapalapa. A continuación presentaremos las acciones contenidas en los blogs, las temáticas de los mismos (medio ambiente, racismo, discriminación, enajenación, etc.) y las fotografías resultantes tanto de los sitios web como de las actividades en la universidad.

Evidencias

Las evidencias obtenidas se encuentran en las direcciones de los blogs (URL) y en las fotografías de los *performances* realizados. Cabe mencionar que en cada blog hay una imagen alusiva y en otros, aparte de la imagen, se proporciona la URL del sitio web del blog, misma que no se presenta en todos los casos porque algunos ya no se encuentran en la red, en otros casos no hay liga ni imagen, pero se explicita un testimonio compartido por los alumnos que realizaron la acción y, en su momento, su blog.

Descripción de los *performances*

Trimestre 17 invierno.

Título: Cuidado del medio ambiente

1. El equipo 1 desarrolló una serie de argumentos dirigidos a la problemática del cuidado del medio ambiente. Su llamado fue a tener conciencia de que un árbol es un ser viviente, sintiente, casi humano. Un joven disfrazado

de árbol simbolizaba este ser vivo que dota de aire limpio a nuestro ecosistema y que hoy en día sufre. En la caracterización, su compañera le tiraba basura y él expresaba tristeza en su cara, con sus gestos, así como su desilusión y cierto enojo frente a esa acción irresponsable, inconciente y desinteresada del no cuidado. Él reportó que no actuaba, sino que realmente así lo sentía. Después de permanecer en esta posición durante una hora, desarrollaron con carteles una campaña de cuidado del medio ambiente con información.

Adicción a la tecnología

El equipo 2 tituló su *performance* como: ¿Y tú, qué harías? Se proponía una vía para restablecer la comunicación interpersonal. El argumento fue la enajenación tecnológica, ya que aumentó el número de personas adictas y esclavas de las TIC y redes sociales, lo que ha llevado a que no despeguen su vista del teléfono celular y sus oídos de los audífonos. Se meten en su mundo y a diferencia de otros usos, estos se refugian y no se vinculan con quienes conviven con ellos. Su propuesta consistió en romper con el ruido interno a partir de ayudar a frenar a un chavo que destruía un aparato de radio. Para calmar su ira, hablaron con él, se acercaron y lo abrazaron, fue una acción que como lazo lo vinculó, lo rescató al irrumpir el momento de enojo y de soledad.

Violencia de género

Ante el tema de la violencia, el grupo 3 decidió elegir la de género como punto principal de su reflexión. El tratamiento que le dieron a este problema se enfocó en la situación de la violencia a las mujeres que son golpeadas por sus parejas y que viven enfrentando, con excusas, esta situación. La acción que llevaron a cabo los integrantes del equipo fue vestirse con playeras blancas que expresaban frases como: “Sigo en pie, sigo viva. ¡No pasa nada!”, “¡Dijo que no lo volvería a hacer!”, “¡Me prometió que iba a cambiar!”, ¡Así ya no! Y su compañero, el único hombre del equipo, vestido con una camiseta

blanca con la leyenda inscrita en la espalda: “No a la violencia contra la mujer”, que fue parte de más frases pintadas en las playeras de las chicas.

Además de esto, las chicas llevaban moretones pintados en el rostro y realizaron caminatas por la universidad, en actitud doliente. Una de ellas realizó una caminata independiente videada con anterioridad en un parque y mercado cercanos a su domicilio, para experimentar cómo reaccionaba la gente que veía esto, pero su actitud era también de cierto estoicismo, tristeza y fuerza, como una resistente. En este sentido, tanto la narración de la compañera en solitario como la de los compañeros en conjunto, fueron una experiencia única, que los llevó a generar otro tipo de vínculos entre ellos y con la gente que hablaban o que le explicaban un poco sobre su trabajo. Según comenta la chica en solitario, en los reportes de sus experiencias podía llegar a sentir que desde su casa la veían raro y se imaginaban que andaba en malos pasos, se preocuparon por ella. Por esta reacción tuvo que aclararles que era un trabajo parte de una materia escolar, que ella quería saber cómo sienten esas mujeres y lo que tienen que pasar en su día a día.



Figura 1. Del blog
“No a la violencia contra la mujer”

Esta explicación que aporta en un audio insertado en el blog del equipo se conjunta con la narrativa de sus compañeras que también se sentían mal por cómo los otros alumnos de la escuela los miraban, hablaban a sus espaldas, o preferían ignorarlas, hasta que el gesto amable de su compañero las iba despintando y ellas se sintieron mejor. Esas relaciones se dan incluso a niveles imperceptibles, ya que no veían el miedo en los otros, la incomodidad, sino también la sentían y esto fue lo valioso de su trabajo con el *performance*. Como propone Erika Fischer-Lichte, “Las energías liberadas por los movimientos entre los actores y los espectadores se intensifican con el ritmo que ambos comparten y escuchan” (2011, p. 37). En este caso, más que escuchar, se vieron los rostros, los cuerpos, se leyeron las frases y junto con la energía que transmitieron con el público se creó una atmósfera que invita al cuestionamiento y tal vez a la reflexión de ambos y de su actuar.

Figura 2. Del blog “No a la violencia contra la mujer”



Fuente: Imágenes proporcionadas por los alumnos del equipo 3.

Trabajo con las emociones

El equipo 4 elaboró una acción titulada: “Te reto”. En ella el tema de los afectos fue muy importante, el trabajar con las emociones a partir de la distribución de separadores de liobros en los cuales habían escrito retos a ser cumplidos por aquellos quienes los recibían. Dichos desafíos no se realizaban al momento, sino que invitaban a una reflexión. Frases como “Te reto a que florezcas donde estás plantado o a moverte”, “Te reto a enfrentar y vencer tus miedos”, “Te reto a tener una actitud menos pesimista y más activista”, “Te reto a descubrir y reconocer tus talentos” y “Te reto a no competir más, sino a colaborar con los demás”, fueron parte del intento de este equipo por invitar a la introspección y a la acción, como lo señalan ellos mismos en su blog. A decir de la experiencia de los integrantes de este equipo, reportada en su blog, fue sumamente gratificante porque se dieron cuenta

Figura 3. Del blog “Te reto”



Fuente: Imagen proporcionada por los alumnos del equipo 4, captura de pantalla por Stephanie Varela.

de que varias personas que no conocían, y a quienes les dieron a elegir un separador con alguna frase, se vinculaban rápido con algún enunciado agradeciendo y compartiendo su opinión sobre lo que estaban realizando. Otra cosa importante es que expresaron haberse enfrentado a sus miedos, al retraimiento, la pena y el hablar con otros y a acercarse y vincularse, hecho que les resultó una experiencia muy agradable (las evidencias pueden observarse en el sitio web <https://shorturl.at/5gDGJ>).

Racismo

El equipo 5 realizó su *performance* con el tema del racismo. Con ayuda de un rotafolio, plumones y papel de china alrededor del papel bond, simulaban una pizarra con la siguiente frase como título: “¡He sido racista! Pero ahora reexistió de esta manera”... Con esta leyenda se invitó a la gente a que escribiera de qué manera pensaba que actúa para no ser racista, empezando por ellos e invitando a los asistentes a reunirse. A partir de esta experiencia compartieron con otros compañeros de otras carreras frases en contra del racismo, en ocasiones algunas charlas y reflexiones (Ver el blog en la página <https://shorturl.at/j4igS>).

El miedo

El equipo 6, denominado “Enemigos de la compasión”, escogió el tema del miedo. Para trabajar con esta emoción, se apoyaron, como sus demás compañeros, de manera más puntual en textos de Martha Nussbaum, Erika Fischer y Claire Bishop, principalmente para llevar a cabo su *performance*, deconstruyendo esa emoción con la intención de generar prácticas de alteridad, de vinculación con el otro, al que le tememos o desconfiamos de su diferencia.

En su acción llevaron a cabo una dinámica con ayuda de cuatro cartulinas con las frases: “¿Cuál es tu miedo?”, “Dinos tus miedos”, “Ven y cuéntanos tus miedos” y la última, “Acércate y cuéntame tu miedo”. A parte de esto, repartieron 20 rosas con mensajes positivos y se acompañaron de un

bote de basura para que la gente, en un papelito, escribiera sus miedos y al terminar los tiraran a la basura. Con esta práctica, las integrantes de este equipo expresaron en su blog sentirse felices y sorprendidas de haber logrado generar empatía con gente desconocida y, sobre todo, haber obtenido diversas reacciones de ellos al trabajar con sus miedos; comentan que incluso terminaron con actitud positiva (el blog se encuentra en el sitio web <https://shorturl.at/KPiav>).

Figura 4. *Del blog ¿Cuál es tu miedo?*



Fuente: Captura de pantalla del sitio web de los alumnos del equipo 6, por Stephanie Varela.

Conócete a ti mismo

Los integrantes del equipo 7 titularon su trabajo “Filosofía para la vida”, por medio del cual se enfocaron en la problemática sobre la reflexión filosófica de conócete a ti mismo. Con esta temática eligieron realizar un video sobre la experiencia de cada uno de sus integrantes al grabarse individualmente, teniendo en mente la pregunta: ¿quién soy? Los y las alumnas conjuntaron sus grabaciones donde cada uno expresó su sentir frente a un espejo. Las propuestas fueron variadas, una chica decidió caminar en el parque con un espejo de medio cuerpo entre sus manos, la vemos a ella frente al espejo y lo voltea y camina mostrando su reflejo a las personas que la veían y a ella misma, sus reacciones y lo que sentía.

Otro alumno se puso frente al espejo, con poca luz y velas, en su casa, descubriendo en su reflexión que tener esa empatía con uno mismo no es tan fácil. En su blog se pueden observar las reflexiones que vertió el equipo expresando, en su mayoría, que hoy vivimos una individualización que a veces nos evita generar empatía con quienes nos rodean, darse cuenta de quiénes son, cómo y dónde están y, antes de verlos, la importancia que tiene el verse a uno mismo y generar empatía no sólo con el otro, sino también consigo mismo (Ver el blog del equipo en el sitio <https://shorturl.at/NZBfc>).

Cómo trabajar los miedos

Por último, el equipo 8 realizó su *performance* también sobre el tema del miedo, pero lo trabajaron de otra manera. Hicieron un tendedero (retomando la idea de la performancera mexicana Mónica Mayer)⁴ a través del cual los alumnos que pasaban iban colocando etiquetas de colores con frases sobre cuáles eran sus miedos y una frase positiva al lado inverso del pape-lito. Al terminar de colgarlos, el integrante del equipo que se acercó a la gente le daba un abrazo y las gracias por compartir su miedo, incluyendo abrazos y palabras de aliento. Acorde a lo que comentan los integrantes de

⁴ Ver la exposición de la performancera en: <http://pregunte.pintomiraya.com/index.php/la-obra-viva/el-tendedero>

este equipo en su blog, les pareció una experiencia muy buena para vencer sus propios miedos y ser mejores personas, también comentan que el sentirse acompañados por sus compañeros de grupo, por su maestra y el apoyo del equipo hizo posible aminorar los nervios y permitirse disfrutar del agradecimiento de las personas y la solidaridad generada entre ellos y los participantes, de manera que incluso algunos pidieron llevarse su papelito para meditar en ello (ver el blog en el sitio <https://shorturl.at/EBxiC>).

Trimestre 17 primavera

Se conformaron seis grupos de trabajo que realizaron su *performance* también en el marco del “Tianguiztli, evento de intercambio de bienes y saberes, llevado a cabo el 13 de julio de 2017, en el espacio del teatro al aire libre de la UAM-Iztapalapa. A partir de los textos ya citados (Sara Ahmed, Claire Bishop, Erika Fischer, incluyendo en esta ocasión a Han, entre otros autores), los equipos construyeron espacios en común para invitar a los espectadores a ser parte de actividades lúdicas y sentipensantes.

1. La importancia del ocio

El equipo 1 trabajó el ocio como tema principal en su *performance*, también abordó temas como la exclusión, la diferencia y los prejuicios que los constituyen, por ello una integrante del equipo llegó representando a una dárketa cantando. Recrearon con ayuda de una silla, estambres y una computadora, la atmósfera de oficina. Ella llevó a su novio con otra una guitarra y cantaron. Una de las compañeras se colocó sentada en la silla, portaba un traje sastre y se la pasaba viendo su computadora, con rostro malhumorado, enojado, de vez en cuando miraba más allá de los hilos que marcaban el límite de su espacio de movilidad. Después de 15 minutos, su compañero y compañera de equipo, así como los músicos, comenzaron él a tocar y ella a cantar. Fue a la mitad de la música de los Beatles, que entre algunos asistentes comenzaron a cortar los hilos de estambre, invitados por los cantantes, hilos que de alguna manera aprisionaban a la oficinista; sin embargo, ella

seguía malhumorada y no quería que invadieran su espacio. Al no tener ya los hilos y después de un rato de escuchar la música (*Let it be*), e inclusive con la unión de algunos asistentes al canto, como coro, se compartió una energía que contagió no sólo a los presentes, sino también a la compañera quien acabó quitándose parte del traje de oficinista y se quedó con prendas más coloridas y cómodas. Poco a poco su rostro cambiaba, hasta que se unió a la fiesta. Al final tanto asistentes como integrantes de este equipo lograron una unión musical que ni ellos mismos esperaban, según comentarios de algunos integrantes.

2. Redes sociales, emociones y familia

En esta dinámica elaboraron un cartel a manera de pantalla de celular y con ayuda de papelitos de colores en forma de corazón, le dieron a cada asistente que quisiera participar un papel y pluma para que escribiera algo que quisiera decirle a alguien (de sus cercanos) y que al terminar colocara el papelito en el cartón con la pantalla de un celular. Como se puede ver en su blog, el equipo expresa que se sintieron bien, consideraron que fue una experiencia satisfactoria y una oportunidad para reflexionar sobre las emociones que tenemos día a día. También uno de ellos, comenta que pudo notar que para algunas personas esta actividad sirvió de desahogo, pues tuvieron la oportunidad de expresar lo que desearían decirle al ser querido en el que pensaban (ver el blog en el sitio <https://n9.cl/6ukgt>).

3. Las religiones

“Las religiones del mundo”. A través de éste, ellos proporcionaron un altar (ecuménico) conformado por las cinco religiones aprobadas en México por la Secretaría de Gobernación (judaísmo, islamismo, hinduismo, krishna y protestante, testigos de Jehová) esto según comentan en su blog “Religiones”. La idea, a decir de los integrantes del equipo, era mostrar la importancia de la tolerancia y el respeto entre nosotros, aún sin importar nuestras creencias o las diferencias que puedan surgir por ellas. A partir de una serie de

charlas, cada compañero se daba a la tarea de platicar un poco de la creencia a la cual representaba y la importancia de mantener estos valores para no dividirnos y poder trabajar juntos por un mundo mejor, con paz para los aquí presentes y para las siguientes generaciones (ver el blog en el sitio <https://n9.cl/lk7pye>).

4. Enajenación e individualismo

El equipo organizó una acción para hacer conciencia de la enajenación y el individualismo que se vive en la sociedad actual. Lo llevaron a cabo a partir de que cada integrante explotó sus habilidades en lo que les gustaba hacer para, en conjunto, ofrecer una propuesta de solución a dicha problemática.

En un círculo, uno de los compañeros del equipo se puso a tocar su guitarra eléctrica; en un costado se encontraba otra integrante del equipo. Ella estaba preparada con una bolsita de polvos de colores y en otra esquina se encontraba otra compañera vestida con el traje de gala que usan los danzantes concheros. Al frente de ella puso una pequeña ofrenda, mientras en el centro del semicírculo se encontraba el cuarto compañero del grupo, quien estaba sentado en el pasto, vestido de negro, con mirada perdida. Entonces, con una especie de danza en combinación con el polvo de color, ambas mujeres los rodearon, una echaba polvos para que “despertara de su introspección” y la otra compañera danzaba, gesticulaba, cantaba y movía sus manos como limpiando la energía, al tiempo que bailaba en torno al “poeta”, como si quisiera sacarle el mal del cuerpo.

En un segundo momento, la compañera danzante se puso sus “alcacehuas” o conchas de fraile en los tobillos y tomó un par de sonajas para comenzar a danzar nuevamente con una intención prehispánica. Mientras el “poeta” se quitaba la chamarra negra y se quedaba con una playera blanca y junto a su compañera de equipo, ambos tomados de la mano, se dirigieron al costado donde la danzante preparaba su ofrenda, ella los limpió con el copal vertido en su pequeño anafre, después ofreció unas frases en náhuatl a los presentes, continuó su danza, mientras el otro compañero seguía tocando la guitarra eléctrica y los otros se encargaban de repartir poemas al

Figuras 5 y 6. Del blog “Enajenación e individualismo”



Figura 5



Figura 6

Fuente: Tomas realizadas el 13 de julio de 2017, UAM-Iztapalapa, por Stephanie Varela.

público que se logró reunir. Al terminar la música, los integrantes del equipo se reunieron y agradecieron a los presentes.

5. Estrés y cansancio

El *performace* realizado por equipo 5 del trimestre primavera trató sobre la problemática del estrés y el cansancio, un malestar del cual se quejan aquellas personas que pasan mucho tiempo en sus centros de trabajo, como los oficinistas. Esta problemática fue dirigida a las personas que transitaban en el tianguiztli. Algunos integrantes del equipo llevaban traje sastre, faldas oscuras y formales, pero con calzado cómodo y uno de los integrantes portaba su corbata como diadema en su cabeza. Su recorrido consistía en comentarle a la gente sobre el estrés y la necesidad de tomarse un tiempo para disfrutar la vida, a veces explicando o sin explicación acudían con las personas y les regalaban dulces, en ocasiones abrazos, situación que según comentaron, los hizo sentir bien y hasta sorprendidos porque hubo quienes les preguntaban por qué lo hacían y al responder les agradecían aún más el llevarlo a cabo. Cabe señalar que este grupo, el día anterior realizó y editó un video, mediante el cual recreaban el ambiente de una oficina, por un jefe violento, que se imponía a sus subordinados con malos tratos; por ejemplo, les aventaba los expedientes. Finalmente restauraron el ambiente de colaboración a partir de cuidar entre todos una plantita, dándole agua de beber de sus botellas. Es relevante mencionar que los alumnos expresaban haber sufrido este trato en algunos de sus trabajos temporales.

6. Discriminación

El último *performance* que reportamos fue llevado a cabo por una alumna de ciencias políticas, quien tenía el interés de tomar el rol de los chalanos o “vine viene”, por ella mal vistos. Para trabajar su aversión fue parte del comité que tramitó los permisos ante las autoridades para el desarrollo de las actividades del tianguiztli. Acudió vestida de limpiaparabrisas. Llevaba puesta una playera ancha y negra con un estampado como de cadenas dora-

das a la altura del cuello, su pantalón era muy amplio, de color deslavado, traía tenis, un trapo colgado del bolsillo de su pantalón y, en la mano, una cubeta que llevaba a todos lados. Su caminar era pausado, a veces se iba de lado. En la cabeza traía una gorra que a menudo le tapaba el rostro con la lengüeta e inclusive su hablar parecía de barrio y de alguien que hubiese consumido alcohol.

Su función era interactuar con toda la gente del espacio, los grupos de alumnos de la carrera de Sociología que presentaban talleres de intervención social (producción de cremas y cosméticos, servicios de manicure, de plantas medicinales, etc.). Se ponía a un costado de las personas y les pedía agua, ofrecía limpiar algo o simplemente permanecía a su lado. Al platicar con ella al término de los *performances*, nos comentó lo bien que se sentía por salirse de las reglas y deambular libre, “de aquí para allá”, haciendo su propia cartografía. Al mismo tiempo, manifestó lo complejo que había sido, en relación a los otros grupos, a excepción de los religiosos, quienes la integraron a una reflexión grupal, pues se sintió rechazada, un poco mal y al mismo tiempo sorprendida de la que la gente la ignorara, le dijeran cosas como “quítate de aquí” o “vete a otro lado” y que ni la miraran a los ojos o que hicieran el intento. Sintió lo fuerte que puede ser la discriminación sólo por el aspecto físico, la voz, el porte o simplemente por no aparentar ser como los demás.

Si bien tal vez este último *performance* puede ser visto como el acto más individualista, en comparación con los anteriores, fue una pieza clave que le dio cohesión al trabajo del grupo, pues esta alumna estuvo formando parte de los *performances* de sus compañeros. Los metía en su dinámica, hubo quienes no la reconocieron a la primera y la trataron diferente. Sólo algunos la integraron a participar de sus acciones.

Reflexiones y resultados

Fue un proceso de producción de cuerpos con experiencias de bienestar y democracia encarnada, para circular en lo virtual. Todo se desarrolló en un espacio intermedio entre lo formal y lo informal, donde se narraron e interactuaron.

El espacio presencial del mercado de trueque Tianguiztli, ubicado en el teatro al aire libre de la Universidad y gestionado por ellos, así como los espacios virtuales, como el uso de sus redes de Facebook, WhatsApp, blogs y sus pantallas donde se reunieron, eran lugares creados y apropiados por ellos, para vivir una experiencia en cuya producción operó lo virtual y también se pensó y cuestionó sobre ese mundo. Fuimos más allá de una alfabetización e interactividad digital y nos movimos hacia la creación de una nueva cultura digital.

Se lograron otras experiencias sensibles y actuantes, una cultura con lo digital y para lo digital, donde se encarnó un pensamiento y una forma de estar, más empática: tolerante, incluyente, responsable, pacífica y crítica a la vez.

Discusión y conclusiones

La política de lo presente y la autopoiesis que se encuentran en los actos de los *performances*, fueron dos elementos importantes para que las y los estudiantes operaran una acción de cambio, otra manera de inventarse y de ser, aunque fuese por un periodo breve, así le sumamos al pensamiento crítico —no distópico— la utopía; esa que se realiza en pequeños actos micropolíticos de proyección de otros mundos posibles.

No podemos olvidar que todos los equipos plantearon problemas sobre la violencia y la inseguridad. El trabajar el tema del *performance* con los alumnos implica poner el cuerpo y la introspección personal en grupo, es un arte de participación de la política en la escena actual. Poner el cuerpo en presente y en acción es una respuesta a situaciones de desconexión del mundo real causadas por el neoliberalismo, incluidas las generadas por los usos de las TIC, de forma adictiva. Nos interesa actuar en red, en colaboración, más que en competencia con potencia para transformar la realidad.

Lo anterior nos ubica en una posición más interdisciplinar o posdisciplinar frente a nuevos problemas paradigmáticos para la psicología social, que tienen que ver, con el control de la mente sí, pero también con las intenciones de un cuerpo que toma conciencia y gestión sobre su cabeza, cerebro y células. Esos fueron los problemas teórico-metodológicos para la psicología

social y política: el giro emocional en las ciencias, pues como exponen Martínez y Ochoa: “entonces es el cuerpo mismo el lugar para abordar las subjetividades desde una ontología presente, con una mirada ética, política y estética que sensibilice a quienes participan del *performance*” (2017, p. 231).

Realizamos una acción con un cuerpo y las emociones, no neutras, sino empáticas, ya que no podemos olvidar el contexto de crisis social, política y económica: un alumno comentó que ya había entendido, que lo había logrado, cuando “a la salida de la Universidad me robaron el celular e iba a reaccionar, pero recordé lo revisado en el curso y me contuve... vale más mi vida, pensé”. Con este gesto damos cuenta de las imágenes encarnadas de resistencia y deseo generadas por los alumnos, para la no violencia.

A falta de un discurso para la vida y nuevas formas de vida, se necesitan nuevas pedagogías con la tecnología que permitan la construcción de otro ser humano, más crítico y vinculado con su entorno. Como señalan Fischetti y Torrano, a propósito de lo que nos dice Judith Butler es que:

el arte, la risa y la ironía permiten crear nuevas utopías... Las representaciones del cuerpo que refuerzan el racismo, el sexismo y la heterosexualidad (entre otros) deben ser combatidas y reemplazadas por una subjetividad encarnada (*embodiment*) que ponga en cuestión... las jerarquizaciones y exclusiones de los cuerpos que no representan la norma corporal. (2024, p. 70)

Sólo así podremos recuperar lo humano, para que dirija el avance digital desde la ética, como lo trabaja Jeffrey Alexander (2005), con el cuerpo y recordando la perspectiva de Vygotsky, al darle la importancia que tiene la interacción con el medio y la relación que tenemos con el mismo, desde nuestro sentir, actuar, donde el expresarnos con más libertad, es decir desde el arte, es hoy fundamental.

Ya con la instalación de la sociedad 4.0 que comprende la IA y el internet de las cosas, el enfoque vygotskyano adquiere un nuevo sentido transformador en la educación actual, donde los afectos y las emociones juegan un papel fundamental en el uso y aprendizaje de la tecnología digital, pues las elecciones sobre los usos tienen que ver con compartir los afectos y las emociones (pertenencia a grupos), de donde se desprende que, en la sociedad actual, caracterizada por la existencia de la Inteligencia Artificial y la

interconexión global, la pedagogía de las sensibilidades cobra especial relevancia. Esta pedagogía se centra en el cuidado de sí y de los otros, y se basa en la idea de que el aprendizaje es un proceso crítico, emocional y social. En este sentido, este enfoque se convierte en una herramienta fundamental para fomentar una educación integral y humanizada, para pensar la acción ayudados por la tecnología.

Referencias

- Alexander, J. C. (2005). Pragmática cultural: un nuevo modelo de *performance* social. *Revista Colombiana de Sociología*, 24, 9-67. <https://shorturl.at/ZxzX6>
- . (2011). *Poder y Performance*. Centro de investigaciones sociológicas. Braidotti, R. (2015). *Lo posthumano*. Gedisa.
- Bishop, C. (2016). *Infiernos artificiales. Arte participativo y políticas de la espectaduría*. Taller de Ediciones Económicas.
- Castro-Gómez, S. (2015). *Revoluciones sin sujeto. Slavoj Žižek y la crítica del historicismo posmoderno*. Ediciones Akal.
- Concheiro, L. (2017, agosto). Conversación con Benjamín Buchloh. *Nexos*, (476), 70.
- Davidson, R. (2017). *La base de un cerebro sano es la bondad, y se puede entrenar*. [Entrevista en línea en el diario digital La Vanguardia]. <https://shorturl.at/bgUI8>
- Didi-Huberman, G. (2018). *Sublevaciones*. MUAC, Jeu de Paume, Editorial RM, S.A. de C. V.
- Echeverría, B. (2013). *La modernidad de lo barroco*. Ediciones Era.
- Fischer-Lichte, E. (2011). *Estética de lo performativo*. Abada Editores.
- Fischetti, N., y Torrano, A. (2024). *Tecnologías feministas: tramas para la resistencia*. CLACSO.
- Fuentes, M. C. (2009). El problema de la educación en relación con las nuevas tecnologías: el debate entre formación, autoformación y aprendizaje. *Casa del tiempo*, época IV, 2(20), 2-6.
- . (2017). Del desencanto al encantamiento del mundo: el cuerpo de los sueños y el cuerpo presente, *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, año 38, (82), 13-48. <https://shorturl.at/VTVq0>
- Fuentes, Z. M. C., y Cázares, E. G. (2016). "Co-producción de conocimiento digital en red. La colaboración desde los salones de clases", en V. G. Cárdenas G. (coord.), *Aplicaciones del enfoque de redes sociales al estudio de problemas de la realidad contemporánea en México* (pp. 195-225). Gedisa.
- Fuentes, M. C., Yurén, T., y Elizondo, A. (2008). Cibercafés populares: su potencialidad como dispositivos de autoformación en T. Yurén y C. Romero (Coords.), *La formación de los jóvenes en México. Dentro y fuera de los límites de la escuela*. Editorial Casa Juan Pablos.

- Han, B. (2014). *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder.
- . (2016). *Topología de la violencia*. Herder.
- Herrera, L. (2017). *Prácticas chamánicas y teatralidad. Una experiencia epistémica, etnográfica e intercultural*. Editorial Biblos.
- IA abierta. (2024). ChatGPT (versión 1° de diciembre, 3.2 de Whatsapp). *Búsqueda del concepto de perezhivanie de Vygotsky con la Inteligencia Artificial*.
- Iglesias, P. (2023, 15 de noviembre). *Entrevista a Enzo Traverso: Historiador de las ideas. A vueltas* [Video, Canal de Pablo Iglesias]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=xOFUFwHgmjU>
- Latour, B. (2008). *Políticas de la naturaleza*. Arpa Editores.
- López, H. (2015). Prólogo. En Sara Ahmed. *La política cultural de las emociones*, PUEG-UNAM.
- Martínez, J. E., y Ochoa, C. (2017). Actitud esquizoanalítica. Esquizoanálisis, un método menor de descomposición del dispositivo capitalista. *Tabula Rasa*, (26), 221-245.
- Maturana, H., y Varela, F. (2011). *El árbol del conocimiento las bases biológicas del entendimiento humano*. Editorial Universitaria. <https://n9.cl/shwm1p>
- Nebbia, F. (1998). Sobre los fundamentos ontológicos de la sociología. *Revista Polis*, (97). Horizontes contemporáneos de la sociología y psicología social. UAM-Iztapalapa.
- Nussbaum, M. (2014). *Emociones políticas ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* Paidós.
- Ortiz-Lachica, F. (2016). *Psicoterapia Corporal. Bases teóricas de la práctica*. Editorial Pax.
- Piedrahita, C. (2024). *El cuidado o la configuración de una nueva imagen de lo humano: gestión emocional y giro afectivo*. C. Piedrahita, P. Vomaro y A. Perea (Coords.), *Estudios Sociales del Cuidado: desafíos latinoamericanos*. (En prensa).
- Rabotnikof, N. (2008). Lo público hoy: lugares, lógicas y expectativas. *Iconos. Revista de ciencias sociales*, 32, septiembre, 37-48.
- Rancière, J. (2009). *El reparto de lo sensible: estética y política*. Prometeo libros.
- Rueda, R. (2015). Redes sociales digitales: de la presentación a la programación del yo. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, año 36, (78), 71-102.
- Sartori, G. (2002). *Homo videns: la sociedad teledirigida*. Taurus.
- Spinoza, B. (2017). *La ética según el orden geométrico I y II. Tratado de la reforma del entendimiento*. Lectorum.
- Tarde, G. (2011). *Creencias, Deseos, Sociedades*. Editorial Cactus.
- Taylor, D. (2012). *Performance*. Asunto Impreso Ediciones.
- Varela, S. (2017). *Dimensiones de lo político en la danza contemporánea: el cuerpo en movimiento, el espacio público y el performance como metodología de análisis*. [Tesis de maestría en Comunicación y Política]. UAM-Xochimilco. Ciudad de México.
- Vygotsky, L. S. (2006). *Psicología del arte*. Ediciones Paidós, Ibérica, S. A.